

GREZ

Lugar de la Merindad de Sangüesa que se encuentra emplazado en el valle de Urraúl Bajo, en la Cuenca de Lumbier-Aoiz. Dista 37 km de Pamplona y a él se puede llegar a través de la carretera NA-150 vía Huarte en dirección Aoiz. Poco después de pasar el lugar de Artajo y antes de llegar a Artieda se toma el desvío NA-2455 a mano derecha, que termina directamente en Grez.

Ya se encuentran algunas noticias documentales relativas a esta población en 1097 así como unos años después –en 1104, cuando el *senior Fortunio Enecones de Guerez* ejercía como testigo en sendas donaciones que efectuaron a Leire los hermanos Fortún Enecones y Sancho Enecones de Cineto o Cingitu, antes de marchar a Tierra Santa– de los bienes que poseían en la villa de San Vicente de Lónguida. Sin embargo, el documento más interesante y el que más datos puede aportar sobre el conocimiento de la historia de este pueblo y la evolución de su parroquia es el fechado en 1129, por el cual *Fortunius, clericus de Guerez* donaba al cenobio de Leire y a su abad García, en la villa de Guerez, una serie de heredades, como un casal ubicado *retro palacium senioris Fortuni Eneconis*, un huerto, una viña y dos piezas se hallaban situadas *super ecclesiam sanctorum Fabiani et Sebastiani*. Esta advocación de la iglesia parroquial ha sufrido diferentes cambios a lo largo del tiempo, ya que la dedicación de la parroquia pasó a ser de San Esteban a mediados del siglo XIX, como indicaba Madoz, aunque en la actualidad hayan vuelto a ser sus protectores San Sebastián y Santa Quiteria. Como puede observarse también a partir de la descripción aportada por este documento, el templo se hallaba circundado en sus alrededores por campos de labor, componiendo, muy posiblemente, un paisaje muy similar al que se puede ver todavía en la actualidad. También el Hospital de Roncesvalles poseyó diferentes propiedades en la localidad, documentadas ya desde el año 1195, en el contexto de expansión patrimonial que tanto esta colegiata como Leire experimentaron durante estas centurias a lo largo de los valles de la Cuenca de Lumbier-Aoiz, motivada por su estratégica posición geográfica y abundante producción cerealística. A lo largo de los siglos XII y XIII, ambos establecimientos continuaron con el incremento de posesiones en dicha localidad y las mantuvieron a lo largo del XIV y XV. De hecho, en estas centurias de la Baja Edad Media se impulsó de forma creciente el sistema de censos, y en los cómputos de fuegos efectuados por Roncesvalles en los años 1427 y 1428 Grez quedaba registrado como uno de sus lugares pecheros en el valle de Urraúl.

En cuanto a la evolución demográfica, el único instrumento con el que se cuenta es el *Libro de Fuegos* de la Merindad de Sangüesa de 1366, en el que constan cinco familias en la localidad, de las cuales tres corresponderían a hidalgos y dos a labradores. A mitades del siglo XIX la iglesia parroquial era servida por un vicario y dos beneficiados de provisión compartida entre el rey y el cabildo de Roncesvalles, en diferentes meses, y por un sacristán.

Iglesia de San Sebastián y Santa Quiteria

EL EDIFICIO SE ENCUENTRA UBICADO en la parte alta del pueblo, sobre una loma, rodeado de campos de cultivo, edificaciones agrícolas y viviendas abandonadas, algunas de las cuales se adosan a sus muros.

El exterior, muy modificado, responde a patrones muy rurales y simples. Su fábrica, a base de sillar irregular de pequeño tamaño, revela diferentes añadidos pertenecientes a épocas diversas. El frente sur, donde se encuentra la portada, está asegurado por dos contrafuertes que coinciden con los arcos de la bóveda interior. A continuación se dispone una ventana con una mansarda moderna y una estancia cuadrada, la sacristía, con sillar escuadrado. La cabecera, recta, junto con el lienzo de la sacristía anexo, están ocupados por el frontón de la localidad. Y en el muro septentrional se adosa una vivienda, hoy abandonada. Por su parte, el frente occidental, donde se levanta la torre, presenta varias etapas constructivas, la última de las cuales podría corresponder a mediados del siglo XVII. En primer lugar, se percibe el muro primitivo en su parte baja. Flan-

queándolo a ambos lados, se añadieron dos contrafuertes con la función de soportar la pared y el empuje de la torre que se alzó encima, a la cual se le anexionó, en su vertiente meridional, un fragmento de lienzo que contiene la escalera de acceso al campanario y que está recorrido por ventanas y oquedades en sus lados oeste y sur. El cuerpo de campanas se asoma a oriente a través de dos vanos rectangulares, el del norte completado por una hilera de canes convexos lisos que se disponen en el paño siguiente de muro. Y en los lados sur y norte se abren otros dos vanos, también rectangulares. Mientras que en el oeste lo hacía un arco con remate semicircular que se cegó, y bajo el cual se avista otra ventana cuadrada a la altura del coro.

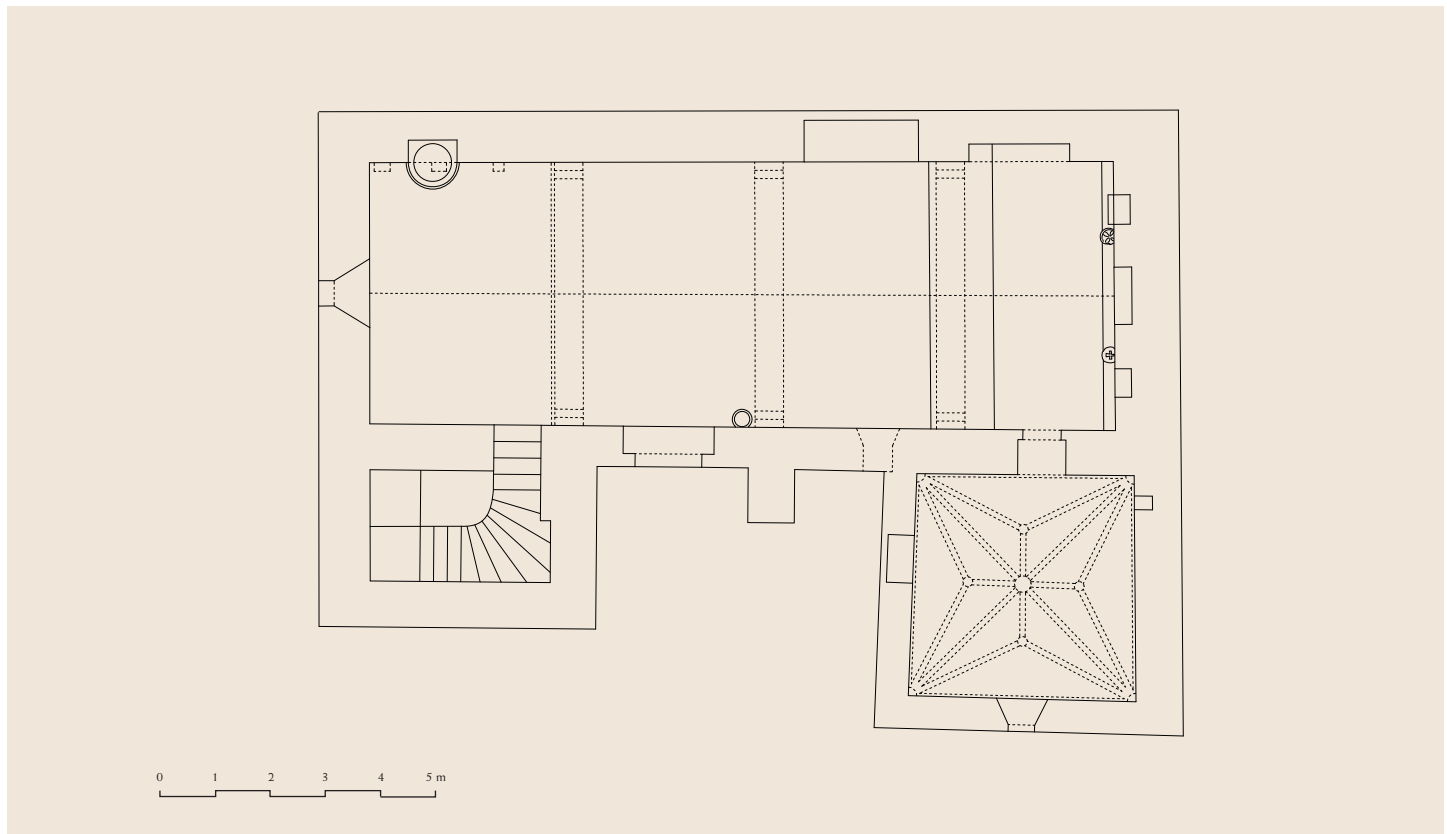
La portada (2,11 m de frente por 75 cm de fondo y 1,23 m de vano) resulta muy sencilla y está formada por una arquivolta lisa que apoya sobre imposta también lisa y pies derechos. El conjunto permanece flanqueado por dos contrafuertes desiguales (el oriental de 100 cm de profundidad y 84 cm de frente) destacando el occidental por

Portada y torre



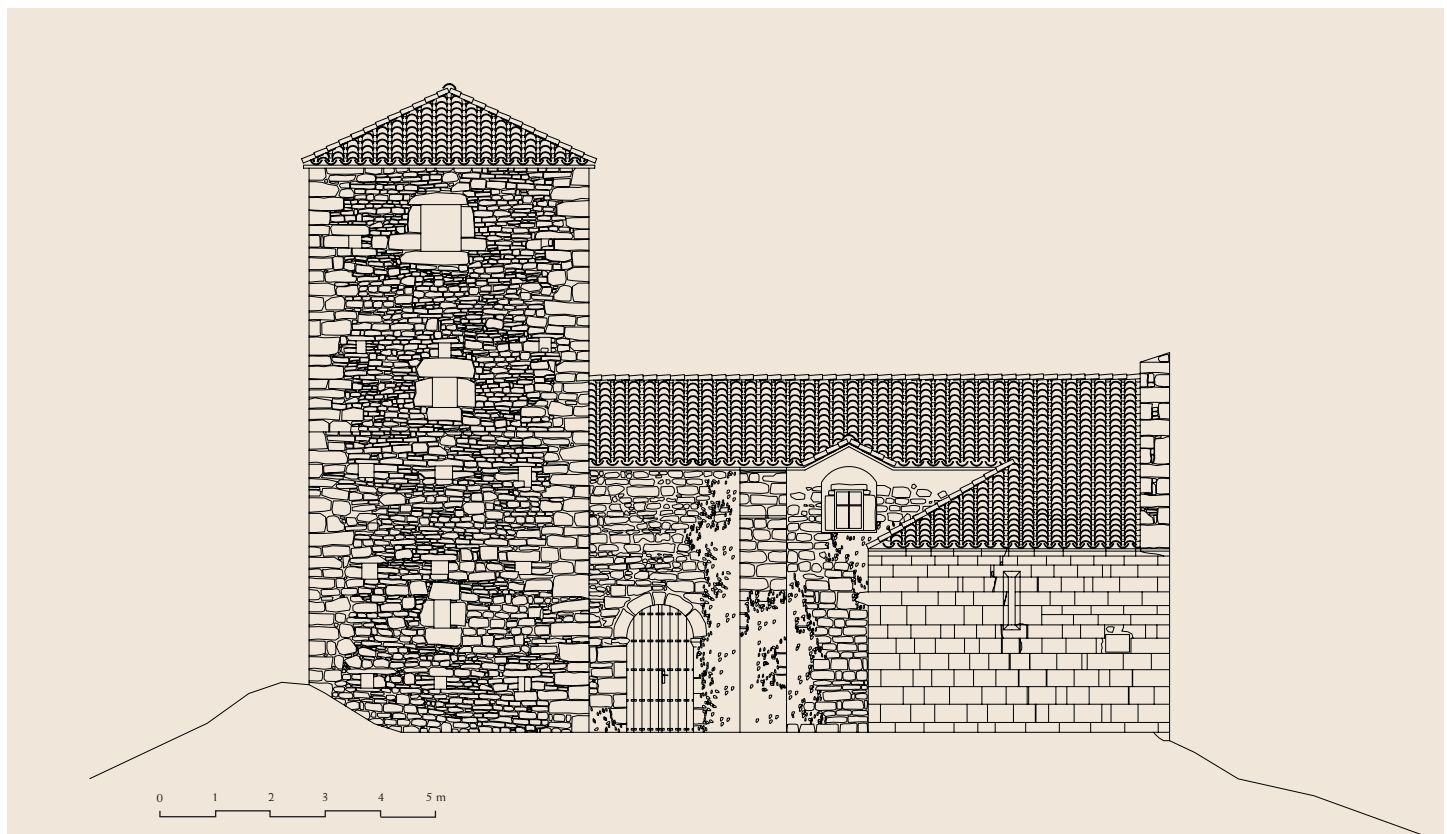
Muro occidental





Planta

Alzado sur





Sección longitudinal

tener mayor altura y haber quedado embutido en la estructura de la torre.

En cuanto al interior, debe indicarse en primer lugar que su planta está formada por nave única rectangular (14,02 m de largo por 4,58 m de anchura) terminada en cabecera recta, tipología que remite a otros edificios semejantes de la zona, como Aristu, Ozcoidi o Zunzarren. Tres arcos fajones apuntados que sostienen una bóveda de cañón, también apuntado, definen los tramos en que se organiza la construcción y apean en ménsulas bilobuladas prolongadas, cuyo cimacio superior coincide con la línea de imposta que recorre los muros laterales. En su frente septentrional, en el tramo del presbiterio y en el contiguo, se abrieron sobre la fábrica medieval dos nichos de arco rebajado que habrían cumplido funciones de capillas-altar. En el muro testero y bajo el retablo se han empotrado dos estelas discoideas a modo de mesas auxiliares. En el muro meridional, y paralelamente a la cabecera, se abre la sacristía, una estancia de planta cuadrangular cubierta con bóveda de terceletes. Con respecto a los vanos que iluminan el edificio, son dos, de sección cuadrangular, que se ubican en el muro sur, a continuación de la sacristía, y en el hastial, sobre el coro. Éste, que sustituiría a otro anterior más

bajo (a tenor de las ménsulas que se mantienen en el muro septentrional), es de madera y todavía conserva las tallas y policromías barrocas a base de motivos de ovas y dentellones y una balaustrada torneada. Diferentes pinturas murales de época barroca o quizá neoclásica, a base de casetones y motivos florales y vegetales, todavía se aprecian bajo el enlucido de la bóveda y el muro del lado del evangelio.

Por todas las características comentadas, y especialmente por las peculiaridades de las bóvedas y los elementos sustentantes interiores, que también pueden encontrarse en otras iglesias rurales navarras como Arzo, Maquirriain u Oscáriz, debe indicarse que la fábrica primitiva de la iglesia podría datar de finales del siglo XII o principios del XIII, a pesar de que sufrió distintas remodelaciones posteriormente.

Finalmente, y en cuanto a piezas de arte mueble medieval, destaca la presencia de una pila bautismal de gran calidad. Está emplazada en el sotocoro, en el muro del evangelio, y queda empotrada en un nicho lateral, de arco rebajado. Su copa, de gran tamaño (91 cm de diámetro por 25 cm de altura) y cilíndrica, está compuesta por una sucesión de arquerías de medio punto que descansan



Interior



Pila bautismal

sobre columnas con capiteles, al igual que se puede observar en otras pilas bautismales cercanas de características semejantes, como las de Oscáriz o Najurieta, así como las de Reta, Zuazu, Lérruz, Idoate, Cemboráin o Alzórriz. La subcopa es lisa. Apoya sobre un fuste cilíndrico (33 cm de largo) que finaliza en una basa circular y un pedestal cuadrado rematado en sus esquinas por bolas. Todo el conjunto reposa sobre una gran peana circular (de 26 cm de altura). Sobre su fecha de labra, y siguiendo la cronología que se ha venido adjudicando a las restantes pilas del grupo en el que se enmarca esta fuente, podría ser datada a comienzos del siglo XIII.

Texto: JBA - Fotos: JBA/JMA - Planos: RHM

Bibliografía

ALTADILL, J, s. a., pp. 489-490, 491; CARRASCO PÉREZ, J., 1973, pp. 203, 471 y 506; CMN, IV**, 1992, pp. 537, 546-548 y 570; DOMEÑO MARTÍNEZ DE MORENTIN, A., 1992, pp. 56-57, 152; FORTÚN PÉREZ DE CIRIZA, L. J., 1993a, pp. 394-396, 405, 458, 599 y 607; GEN, 1990, voz "Grez", V, pp. 421-422; MADDOZ, P., 1845-1850 (1986), p. 138; MARTÍN DUQUE, A. J., 1983, docs. 161, 203, 204, 296 y 319; MIRANDA GARCÍA, F., 1993, pp. 64, 65, 67-68, 116-117, 119, 136 y 142; OSTOLAZA ELIZONDO, M. I., 1978, docs. 24, 324 y 348; *Recorridos por Navarra*, 1992, II, fasc. 38, p. 600; ADP, Oteiza, C/1033, n.º 7.